

1 Corintios 2

Pablo, escribiendo a los Corintios, es consciente de que ellos se enfrentan a una serie de problemas y asuntos y, por lo tanto, procura ser sabio y enfocado en escribirle a la iglesia. Él sabe que la sabiduría humana no abordará los problemas y, por lo tanto, busca a Dios por Su ayuda.

La Necesidad de la Cruz

Pablo enfatiza la importancia de Jesús y su muerte en la cruz. El hecho de que Jesús murió era obviamente importante, pero la forma en que murió fue también muy significativa. La muerte en la cruz fue un evento bastante público y prolongado. La vergüenza y el dolor de la crucifixión son acciones increíblemente humildes para nosotros, desafiando todo el orgullo y el egoísmo que existe en el corazón humano. ¡Morir por nosotros! ¡Morir por mí!

El Estilo de Predicación de Pablo

Pablo es muy consciente de sus propias debilidades e insuficiencias y, por lo tanto, no trata de persuadir a las personas con elocuencia o un gran uso de palabras. Él simplemente proclama a Jesús. Así como proclama a Jesús, demuestra el poder de Dios, el cual llama a las personas al arrepentimiento y también a testificar de la obra salvadora de Jesús. Las personas son sanadas en sus cuerpos y liberadas de los demonios cuando Pablo proclama con valentía a Cristo y, Dios bendice el ministerio de Pablo ya que este está centrado en Cristo.

Sabiduría de Dios

La forma en que Pablo proclama a Cristo revela una sabiduría que no se encuentra en nuestro mundo. La revelación y explicación de quién es Cristo muestra que Dios realmente entiende el alcance de nuestro problema y que Él ha lidiado con este de la manera más remarcable. Jesús, muriendo en nuestro lugar, es un milagro en sí mismo, ya que él es verdaderamente Dios. Nuestra salvación no es solo para esta vida, sino que, de hecho, está abriendo la puerta para algo más allá de esta vida, algo que nunca podremos entender completamente hasta que estemos con él.

La Obra del Espíritu Santo

El Espíritu Santo de Dios puede revelarnos nuestra verdadera naturaleza, pero también la realidad y la naturaleza de Dios. Podemos entender la verdad espiritual, porque el Espíritu Santo da vida a nuestro espíritu y nos enseña los caminos de Dios. ¡Los caminos de Dios son muy diferentes a nuestra manera natural de pensar!

La Persona Espiritual

Como personas espirituales hemos aprendido a entender y percibir a Dios, no a través de la carne o nuestros propios esfuerzos sino a través de la revelación que Dios da. Cuando recurrimos a nuestro entendimiento natural, estaremos confundidos y con problemas. Sin embargo, cuando aprendemos a poner a Jesús primero y a centrarnos en él, desarrollamos la mente de Cristo. Parte de nuestro madurar en Dios es dar muerte a nuestra vida anterior y desarrollar nuestro pensamiento y forma de actuar para que estos sean tal y cual así como Cristo pensó y actuó.

Puntos a Considerar:

1. ¿Cuál es su prioridad en su predicación? ¿Está su predicación centrada en Cristo o centrada en sí misma?
2. ¿Con qué frecuencia se presenta el mensaje de la cruz en nuestras palabras y predicación?
3. ¿Estamos recurriendo a la solución de problemas con nuestros instintos naturales o estamos mirando conscientemente a Cristo?
4. ¿Nos tomamos el tiempo para meditar sobre lo que Dios ha preparado para nosotros en el futuro inmediato y en el cielo?
5. ¿Cómo demuestra, de manera práctica, que tienes la mente de Cristo?

¡Dios los bendiga!
Richard Brunton